

VOCES QUE CUENTAN

UNA ANTOLOGÍA

ALMUDENA GRANDES

DIANA LÓPEZ VARELA

ESTEFANÍA MOLINA

EVA AMARAL

LETICIA DOLERA

LOLA GARCÍA

JULIA OTERO

PATRICIA CAMPOS

SANDRA SABATÉS

ADA DIEZ

AGUSTINA GUERRERO

AKIRA PANTSU

ANA ONCINA

MARÍA HESSE

RAQUEL RIBA ROSSY

SANDRA CARDONA

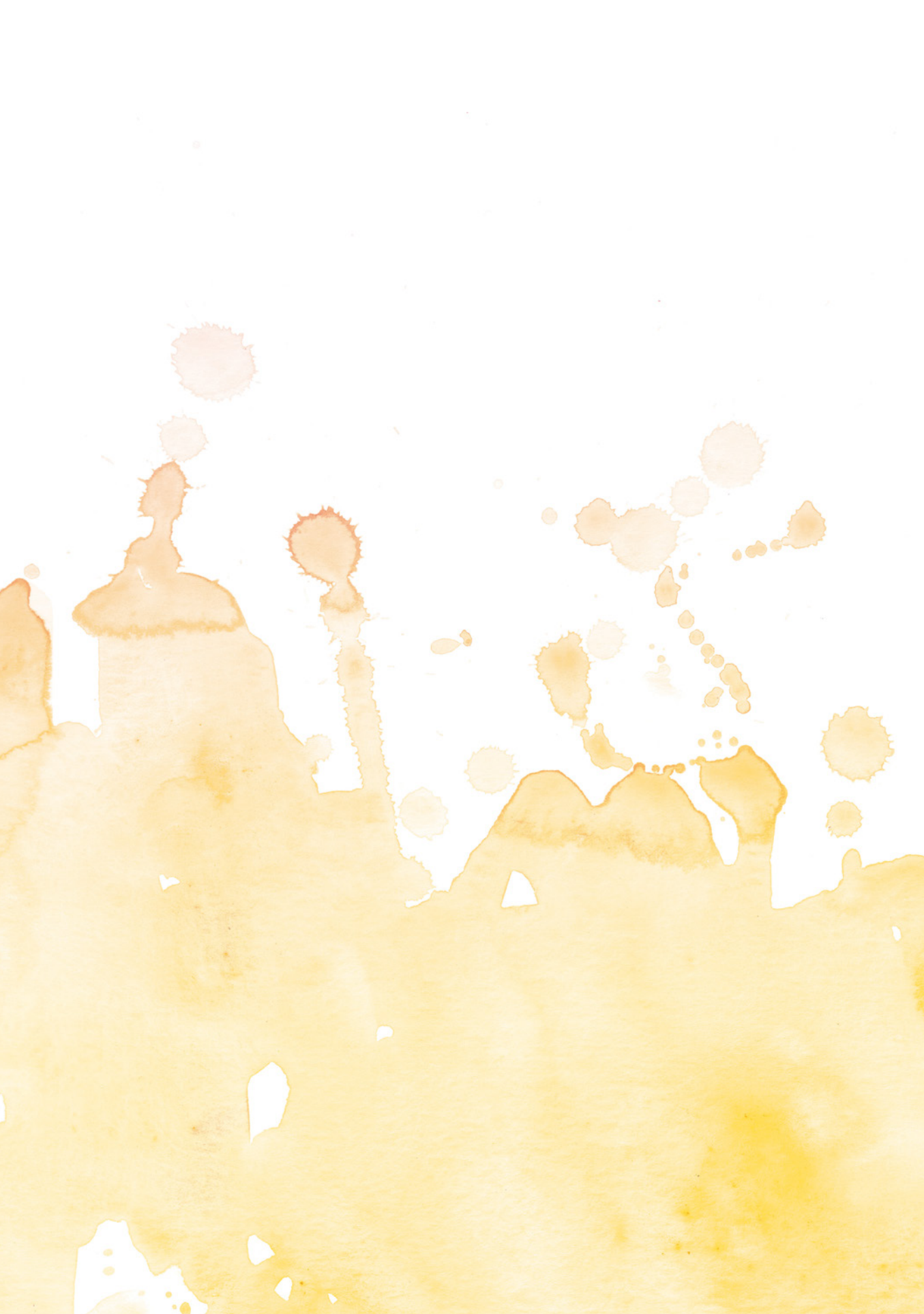
SARA HERRANZ

SARA SOLER



VOCES QUE CUENTAN

UNA ANTOLOGÍA



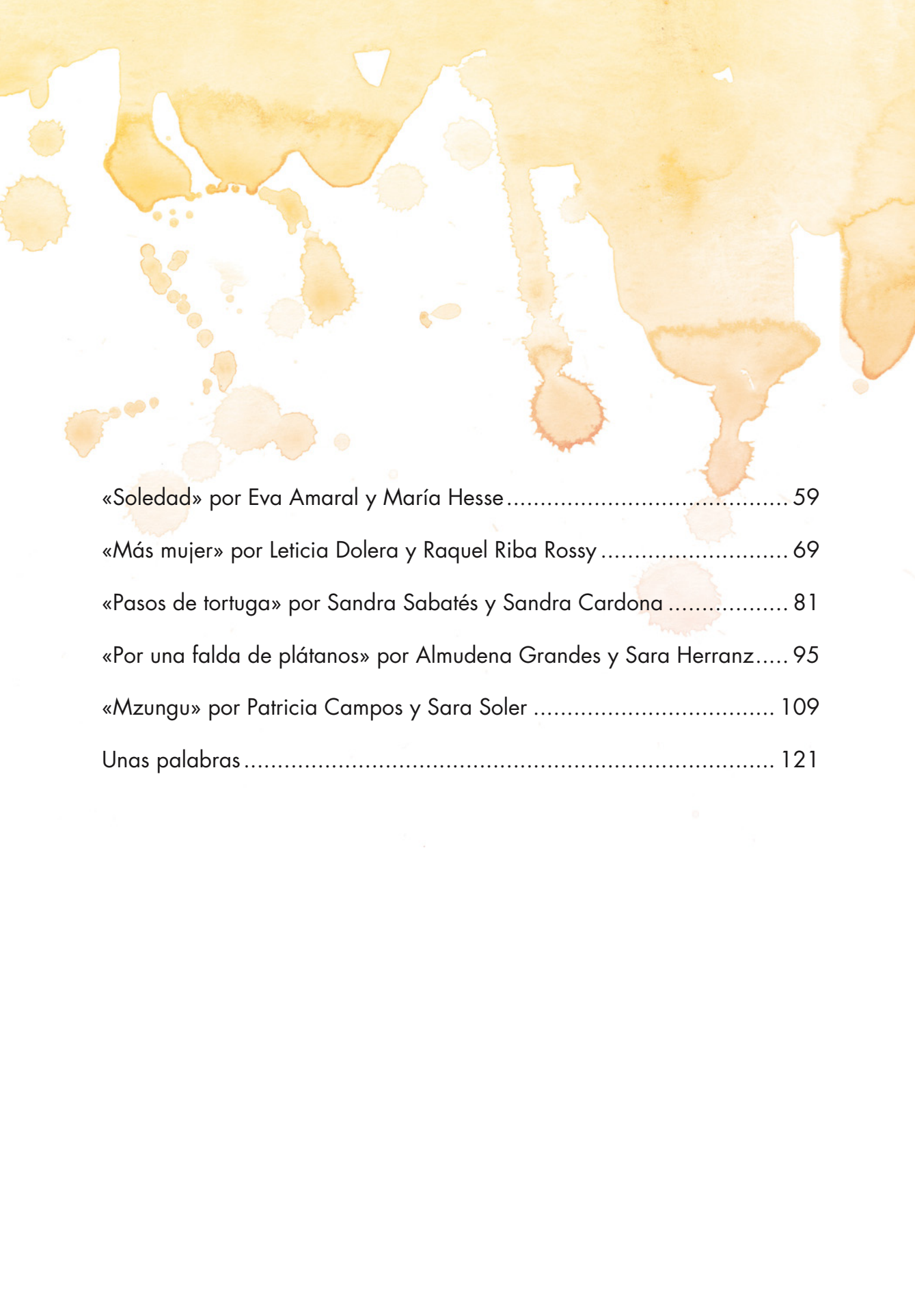
VOCES QUE CUENTAN

UNA ANTOLOGÍA

Ilustración de cubierta: Esther Gili

Introducción	6
«Julio» por Julia Otero y Ada Diez	9
«24 horas» por Lola García y Agustina Guerrero	19
«El bicho» por Diana López Varela y Akira Pantsu	31
«Auctoritas» por Estefanía Molina y Ana Oncina	49





«Soledad» por Eva Amaral y María Hesse.....	59
«Más mujer» por Leticia Dolera y Raquel Riba Rossy	69
«Pasos de tortuga» por Sandra Sabatés y Sandra Cardona	81
«Por una falda de plátanos» por Almudena Grandes y Sara Herranz.....	95
«Mzungu» por Patricia Campos y Sara Soler	109
Unas palabras	121

VOCES QUE CUENTAN – INTRODUCCIÓN

«No tengo nada interesante que contar».

Al empezar a preparar esta antología, esa es la frase que más veces escuché y la que nunca esperé encontrarme. Cuando contacté con los perfiles reunidos finalmente en este volumen, de una relevancia e importancia sociocultural más que evidente, nunca pensé que la primera reacción fuese siempre que ellas creían no tener nada interesante que aportar, que no sabían qué historia explicar. Solo viendo sus nombres uno sabe que eso es imposible. Ya sea en el terreno personal o profesional, todas ellas tienen cientos de historias interesantes, relatos que ayudarían a otras personas a verse reflejadas o representadas. Esa respuesta fue la que me hizo darme cuenta de que este proyecto era incluso más necesario de lo que había pensado en primera instancia.

Hacía tiempo que una antología con las características del presente volumen era algo necesario desde el punto de vista editorial. No fue hasta recibir esas primeras respuestas que me percaté de lo importante que era esta antología, de lo relevante que era llevarla a buen puerto, porque en esos momentos me di cuenta de que la frase «no tengo nada interesante que contar» no me la habría encontrado nunca si hubiese sido una antología de perfiles masculinos. Habrían faltado páginas para narrar todo lo que ellos habrían creído relevante contar.

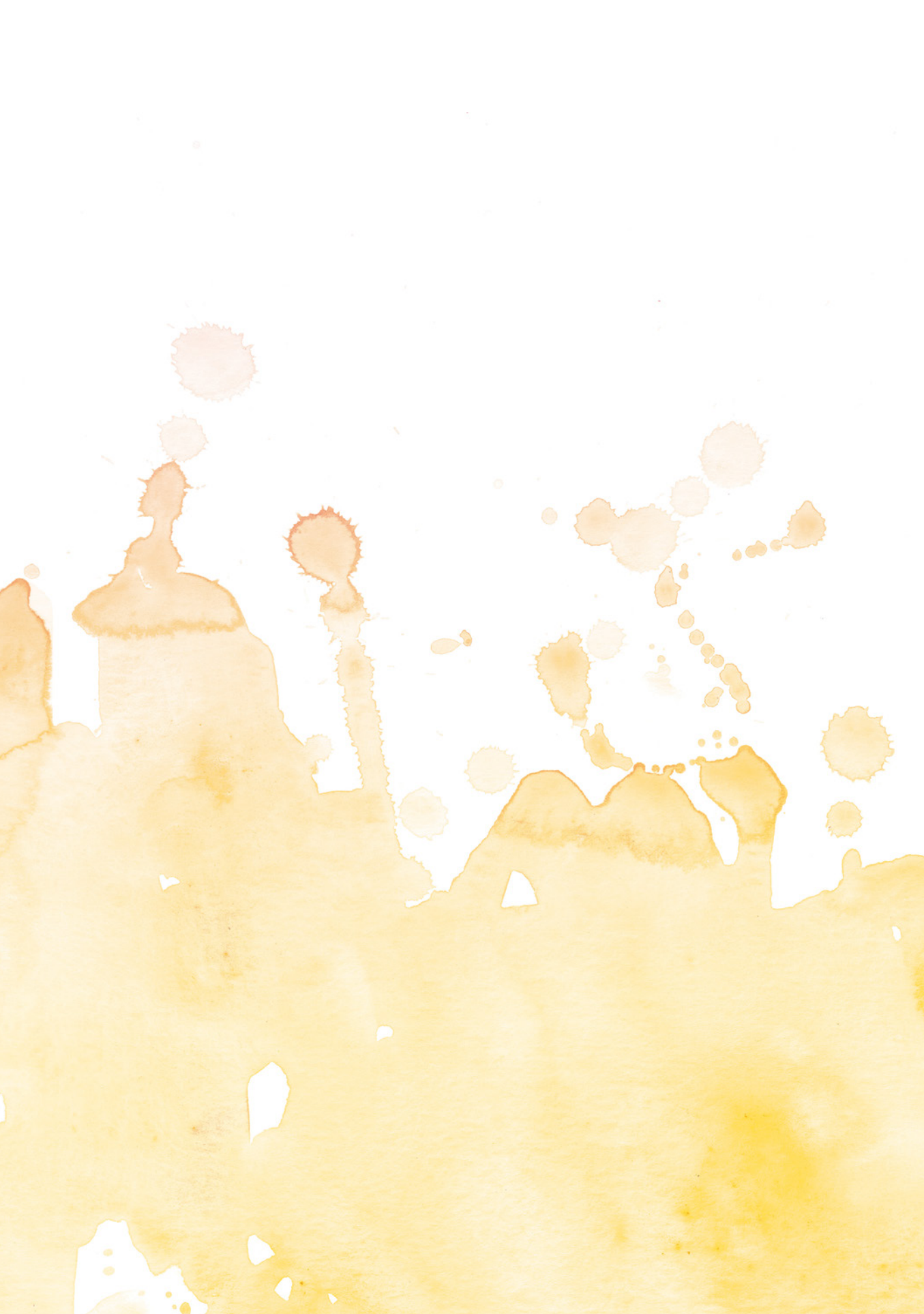
Las voces reunidas en esta antología no solo cuentan, sino que importan. Son un ejemplo de historias personales, de superación, de darse cuenta en momentos puntuales de sus vidas de a qué querían dedicarse o por qué son como son hoy. Historias costumbristas muchas de ellas que seguramente han ocurrido en multitud de vidas a diario y que en otras circunstancias quedan silenciadas. Desde el primer «no tengo nada interesante que contar» quedó claro que era todo lo contrario y que esta obra coral tenía que ver la luz.

Gracias al trabajo de todas las autoras, la antología refleja distintas realidades y situaciones que apelan a todo tipo de lectoras y lectores. Porque estos relatos no solo van dirigidos a ellas, sino también a ellos. Desde mi perspectiva como editor de la obra, trabajar con ellas, comentar las distintas opciones de cada historia y luego verlas plasmadas visualmente en los primeros diseños de personaje, los bocetos iniciales, las composiciones de página y las ilustraciones finales me ha hecho ver muchísimas cosas de las que antes no era consciente.

Al fin y al cabo, esa es la esencia de lo que una editorial espera de aquello que publica: conseguir la reflexión sobre temas universales, gracias a sus autoras, sus páginas, sus historias. En ellas se engloban distintos tipos de relato, desde la influencia que han tenido en ellas sus madres, padres, abuelas y bisabuelas, hasta las distintas elecciones profesionales que fueron tomando por el camino.

Esta es probablemente la introducción más sentida, intimista y personal que he escrito hasta ahora, pero la ocasión lo merece. Es un auténtico orgullo haber sido parte de esta antología y solo queda agradecer a todas ellas, desde escritoras a ilustradoras, su tiempo, su talento, su saber hacer y su complicidad durante todo el proceso creativo que nos ha llevado a *Voces que cuentan*. Ha sido uno de los momentos creativos más gratificantes de mi carrera y ha sido gracias a ellas, a Almudena Grandes, Eva Amaral, Diana López Varela, Estefanía Molina, Leticia Dolera, Lola García, Julia Otero, Patricia Campos, Sandra Sabatés, Ada Diez, Agustina Guerrero, Akira Pant-su, Ana Oncina, María Hesse, Raquel Riba Rossy, Sandra Cardona, Sara Herranz y Sara Soler. Gracias. Y por muchas más historias interesantes que contar.

DAVID HERNANDO
Director editorial Planeta Cómico



JULIO


ESCRITA POR JULIA OTERO

DIBUJADA POR ADA DIEZ




Comarca de Lemos.
Una aldea.





Julio. Un trompetista.
Un machista como todos
sus coetáneos.



"Un pinta"
contaba mi madre.

